

Sabia

Revista Científica

Edición N° 1 Año 1. 2012 ISSN: 2323-0576
revistasabia@unipacifico.edu.co



Universidad del Pacífico

Buenaventura, Valle del Cauca, Colombia.
PBX: (2) 240 5555 (2) 244 7648 (2) 242 8191 E-mail: info@unipacifico.edu.co
www.unipacifico.edu.co



CARACTERIZACIÓN DE MUJERES RECOLECTORAS DE MOLUSCOS DEL RÍO MAYORQUÍN

CARLOS A. PALACIOS*

RESUMEN

Esta investigación, realizada por un grupo de estudiantes del programa de Sociología de la Universidad del Pacífico y dirigida por el magíster Carlos Palacios, expone las difíciles condiciones en las cuales se desarrolla una de las actividades tradicionales de recolección de moluscos, particularmente la piangua, en el Pacífico surcolombiano, donde el grupo familiar funciona como una unidad económica básica en la que todos los miembros cumplen funciones colaborativas, por lo general poco especializadas, que permiten satisfacer sus necesidades de supervivencia. Por ello, el desarrollo de estrategias para obtener estos productos, en parte, constituye un proyecto en el que es vinculada la red familiar y refleja la fortaleza que tienen los lazos de solidaridad en la construcción de las comunidades afrodescendientes, lo que otorga un significado sustantivo a las relaciones económicas que se generan en estas colectividades. Del mismo modo, hace un análisis de las causas del empobrecimiento y riesgos de salud que enfrentan las mujeres dedicadas a este oficio, así como de los efectos negativos del impacto de la economía capitalista en estas comunidades rurales.

Palabras claves: Pacífico, moluscos, piangua, comunidades afrodescendientes, economía tradicional y economía capitalista.

ABSTRACT

This investigation, done by a group of Sociology students from "la Universidad del Pacífico" and directed by Magister Carlos Palacios, exposes the difficult conditions in which one of the traditional activities is developed, harvesting mollusks especially "piangua" (black conch) in the South Pacific, where the family functions as a basic economic unit in which all the members fulfill collaborative functions, generally non specialized, which allows to meet their survival needs. Therefore, the development of strategies to obtain these products, in part, constitutes a Project in which the family network is connected and reflects the strength that the ties of solidarity have in the construction of the afro-descendant communities. This gives a substantive meaning to the economic relationships that are generated in these communities. In the same way, it makes an analysis of the causes of impoverishment and health risks which women dedicated to this craft face, as well as, the negative effects of the impact of a capitalist economy in these rural communities.

Key words: Pacific, mollusks, "piangua" black conch, afro-descendant communities, traditional economy, capitalist economy.

* Sociólogo y Magíster en educación de la Universidad del Valle, docente del programa de sociología de la Universidad del Pacífico. E-mail: capalaci2000@yahoo.es

INTRODUCCIÓN

Los procesos de ocupación del territorio del Pacífico Colombiano se encuentran asociados al fuerte impacto que tuvo en la población indígena la intensidad de la empresa conquistadora española, en principio, y posteriormente al desarrollo de los procesos de explotación minera en el Chocó, Guapi y Buenaventura. Con el declive de la mano de obra indígena que sucumbió ante la rudeza de los trabajos realizados, se da inicio a la introducción de personas esclavizadas, en el sector, a comienzos del siglo XVIII.

Según Robert West, para mediados del siglo XVIII todos los ríos principales de la planicie costera, entre ellos el río Mayorquín, tenían cuadrillas de negros esclavizados. (West, 2000). El desarrollo de las comunidades negras en la región del Pacífico colombiano estuvo, desde el comienzo, marcado por el vínculo a las actividades relacionadas con la minería artesanal y los procesos de extracción y recolección a los que se integró el grupo familiar. Muchos de los pueblos del Pacífico se formaron a partir de grupos de familias que se asentaron en la zona, de manera dispersa.

En el Pacífico, el grupo familiar funciona como una unidad económica básica en la que todos los miembros cumplen funciones colaborativas, por lo general poco especializadas, que permiten satisfacer sus necesidades de supervivencia. Por ello, el desarrollo de estas estrategias, en parte, constituye un proyecto en el que es vinculada la red familiar y refleja la fortaleza que tienen los lazos de solidaridad en la construcción de las comunidades afrodescendientes, lo que otorga un significado

sustantivo¹ a las relaciones económicas que se generan en estas comunidades.

Esta característica hace que el reconocimiento de los miembros del grupo tenga lugar en el marco de las interacciones, desplegadas al interior del grupo de trabajo compartido. Esta forma de trabajo es característica de comunidades tradicionales en las que los integrantes, no sólo del grupo familiar, sino incluso de la comunidad, se convierten en expresión ampliada de la red familiar con la que son compartidos y recreados fuertes vínculos de amistad, afecto y corresponsabilidad, por ejemplo, en la educación y en la crianza de los menores².

En este sentido, la idea de comunidad vincularía también, en parte, el desarrollo de actividades productivas. En la mayoría de estas comunidades rurales las alternativas económicas son escasas y, por lo tanto, los procesos de especialización de los oficios también lo son. Lo cual permite que se configuren una serie de saberes comunes a los miembros de estas comunidades, a través de los cuales es expresada la forma particular de relación con el entorno que estos grupos sociales han construido en los procesos de ocupación histórica.

En este tipo de colectividades, las formas tradicionales de transmisión de los oficios -como expresión de saberes situados- se presentan como heredades culturales, es decir, como factores de identificación cultural del grupo mediante los cuales cada individuo define su posición social, a partir de factores como la edad y el saber obtenido como parte de la experiencia de vida, por ello los mayores ocupan una posición importante en la sociedad.

1. Polanyi señala que el significado sustantivo "deriva de la dependencia del hombre, para su subsistencia, de la naturaleza y de sus semejantes. Se refiere, en este sentido, al intercambio con el medio ambiente natural y social, en la medida en que este intercambio tiene como resultado proporcionarle medios para su necesaria satisfacción material. Polanyi, Karl (1976) El Sistema Económico Institucionalizado. Ver en Clásicos y Contemporáneos de la Antropología Edita CIESAS-UAM-UIA. Antropología y Economía, comp M. Godelier (comp.), 1976: 155-178. Puede ser consultado en <http://www.ciesas.edu.mx/Clasicos/Publicaciones/Index.html>

2. En las comunidades afros de las zonas rurales del Pacífico surcolombiano todos los adultos intervienen en el proceso de educación de los menores, independientemente de si se comparte o no con éstos algún vínculo de consanguinidad. Por ello todos los adultos, así no sean conocidos por los menores, son tíos o tías.

La creciente relación con el mundo moderno ha transformado la valoración que se tiene de ciertos saberes y oficios, verbo y gracia el oficio de las recolectoras de moluscos, que con la creciente articulación de la comunidad de Mayorquín al circuito económico de Buenaventura han visto cómo se han devaluado dramáticamente estos conocimientos. Lo sucedido, como consecuencia de la instauración en esta comunidad de nuevas lógicas económicas y culturales, está llevando a la individualización de sus miembros, a estimular los procesos de acumulación de capital y a la instrumentalización de las relaciones sociales.

La creciente inserción de estas comunidades a la modernidad³, lleva a una rápida redefinición de los símbolos que otorgan sentido a la vida de estos pueblos y sus tradiciones, en tanto impone nuevas lógicas en las que el énfasis ya no está puesto en relaciones sostenibles con el entorno, que es el que crea las condiciones para la subsistencia social, sino en lo económico, que es asociado sólo al desarrollo de las actividades que permiten el intercambio comercial y procesos acumulativos de capital. Esto tiene como efecto la emergencia de nuevos oficios asociados o vinculados directamente a la productividad económica, que se configura como uno de los pilares de la sociedad moderna, y la devaluación de otros asociados a las prácticas tradicionales

(como el intercambio de productos –trueque- o de favores –la mano cambiada-) que tienden a desaparecer por completo con la mercantilización de las relaciones sociales.

Uno de esos oficios tradicionales es la recolección de moluscos. Esta actividad se desarrollaba de manera complementaria para suplir las necesidades alimentarias del grupo familiar, combinándose con otras como la pesca, la caza, la cría de animales domésticos, el cultivo y la recolección⁴. Actualmente, esta actividad es desarrollada principalmente por mujeres y niños y ha dejado de ser, para muchos, una fuente importante de generación de bienestar colectivo. La recolección de moluscos se mira hoy desarticulada de la tradición cultural y se valora sólo como fuente de recursos económicos, que en comparación con la rentabilidad producida por otras actividades, resultan casi irrisorios.

METODOLOGÍA

En el marco del desarrollo del curso de Introducción a las Ciencias Sociales, que se dicta a estudiantes del segundo semestre de Sociología en la Universidad del Pacífico, se programó la realización de una salida de campo, cuyo propósito inicial era propiciar un espacio de acercamiento al conocimiento de la realidad que viven las comunidades asentadas en la región del Pacífico. Aspecto éste

3. En este trabajo la modernidad es asumida en el sentido propuesto por Arturo Escobar como “una forma peculiar de organización social que nació de la conquista de América y que se cristalizó posteriormente en el norte de Europa occidental en el SXVIII. En el plano social, la modernidad se caracteriza por la existencia de instituciones como el Estado-nación y la burocratización de la vida cotidiana basada en el saber especializado; en el plano cultural, se singulariza por orientaciones como la creencia en el progreso continuo, la racionalización de la cultura, y los principios de individuación y universalización; y en el plano económico, se particulariza por sus vínculos con diversas formas de capitalismo, comprendido el socialismo de Estado como forma de modernidad”. Por eso para Escobar fenómenos como “el desplazamiento forma parte integrante de la modernidad eurocéntrica y de la manifestación que ésta ha revestido después de la segunda guerra mundial (...). Tanto la modernidad como el desarrollo son proyectos espaciales y culturales que exigen la conquista incesante de territorios y pueblos, así como su transformación ecológica y cultural...”. ESCOBAR, Arturo. Más allá del tercer mundo. Cap II Desplazamientos, Desarrollo y Modernidad en el Pacífico Colombiano. Edita Instituto Colombiano de Antropología, Traducción Universidad del Cauca, Bogotá, Colombia 2005. Pág. 48.

4. Tradicionalmente la poca productividad de las tierras del Pacífico se ha visto como uno de los principales argumentos con los que se ha intentado explicar la polivalencia en el desarrollo de las actividades productivas en estas comunidades. Fornaguera, citado por Virginia Gutiérrez de Pineda, señala que “los hombres de la parte interna del Litoral Pacífico son primordialmente agricultores y en segundo lugar pescadores, mientras que los habitantes de las bocanas y esteros, son en primer lugar pescadores y en segundo agricultores”. Agrega Gutiérrez de Pineda, Virginia: Familia y Cultura en Colombia: Tipologías, funciones y dinámica de la familia. Manifestaciones múltiples a través del mosaico cultural y sus estructuras sociales. Edita Coediciones de tercer mundo y Departamento de Sociología (sección investigaciones) Universidad Nacional de Colombia 1968. Página 192.

considerado por el docente de vital importancia dentro del proceso de formación, en tanto es lo que permite forjar profesionales comprometidos con su realidad, capaces de poner el conocimiento al servicio del desarrollo de su comunidad.

Felizmente este interés coincidió con cierta necesidad del consejo comunitario del río Mayorquín, con el cual se estableció una alianza estratégica con el fin de abrir un espacio para el acercamiento de los estudiantes a una realidad local concreta y, al mismo tiempo, fue hecha una invitación para participar de un proceso de trabajo que empezaba a realizarse y que tenía como propósito el mejoramiento de las condiciones de vida de las mujeres que, en ese corregimiento, se dedican a la recolección de moluscos.

Dado que la comunidad no tenía experiencia investigativa, solicitó apoyo para hacer un censo que permitiera la caracterización de las mujeres que se dedican a la recolección de moluscos. El docente, director del curso, diseñó el instrumento de recolección de información y lo validó con una prueba piloto a los estudiantes con procedencia de zonas ribereñas, mientras que el consejo comunitario asumió la parte logística de este proceso. Se definió como estrategia para hacer la caracterización realizar un censo de todas las mujeres que en el corregimiento de Mayorquín se dedican a la recolección de moluscos. Éste se realizó entre el 24 y 30 de julio de 2007.

El consejo comunitario estimó que la población total podría estar alrededor de las 200 mujeres, de manera que se planteó como propósito del censo el “dar cuenta de las características que presentan las mujeres que se

dedican a la recolección de moluscos en el corregimiento de Mayorquín, zona rural del distrito de Buenaventura”. En el momento del censo se aplicaron un total de 152 encuestas, por falta de recursos para cubrir toda la zona. De éstas son válidas para el análisis 146, pues hay 6 casos perdidos por el sistema. Aunque este corregimiento cuenta con 7 veredas sólo se registran datos para tres de ellas, las más pobladas. El Papayal que recoge un 42,8% de los casos, Secadero con un 25% y La Comba un 17,8%. La sistematización de la información fue realizada por los estudiantes, y el análisis y el informe por el docente Carlos Alberto Palacios, a cargo del curso. Estas 152 mujeres encuestadas representan un 10,8% del total de la población y un 22,2% del total de las mujeres presentes en el territorio.

RESULTADOS

Según el Plan de Manejo Autónomo y Armonioso para el Territorio de la Comunidad Negra del Río Mayorquín (1999), esta zona se empieza a poblar hacia 1830 con en el establecimiento de las primeras casas en el sitio denominado Mina Vieja.

Como se expresa en el citado documento, en esta zona se localizan “dos corregimientos: el de Mayorquín y corregimiento Papayal, (...) en los cuales se identifican 7 veredas” (59); las veredas donde mayor concentración poblacional existe, en orden descendente, son: Papayal, Bocas de Mayorquín, La Comba, Calle Larga, Cacao, Secadero e Isla Pelada. Según el documento de titulación colectiva, para el año 1999 estaba presente en el territorio ancestral del río Mayorquín una población de 1401 habitantes, de los cuales 684 eran mujeres y 717 hombres.

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE MAYORQUÍN POR SEXO Y EDAD

VEREDAS	HOMBRES				MUJERES				TOTAL
	0-14	15-40	41 o más	Subtotal	0-14	15-40	41 o más	Subtotal	
La Comba	44	40	6	90	42	39	9	90	180
Bocas de Mayorquín	95	78	19	192	82	65	3	150	342
Papayal	120	86	30	236	124	60	23	207	443
Isla Pelada	6	7	5	18	18	4	2	24	42
Secadero	18	17	9	44	24	25	9	58	102
Calle Larga	31	24	12	67	41	24	13	78	145
Cacao	27	31	12	70	31	34	12	77	147
TOTALES	341	283	93	717	362	251	71	684	1401

Consolidado tomado del censo de población del territorio ancestral del río Mayorquín. Plan de Manejo Autónomo y Armonioso para el Territorio de la Comunidad Negra del Río Mayorquín. (1999)Territorio Región del Pacífico Sur Colombiano. Convenio No. 058 CC-PCN WWF.

El consejo comunitario calcula que aproximadamente 200 mujeres en Mayorquín se dedican a la recolección de moluscos, es decir, casi un 30% de las mujeres.

Según el Plan de Manejo Autónomo y Armonioso para el Territorio “en el Pacífico vallecuaicano, las comunidades negras recolectan 15 especies diferentes de moluscos y crustáceos de diferentes especies entre las que se encuentra la piangua macho, piangua hembra, sangara, mejillón, ostión, chorga, miona, almeja, piacuil, burgao y cefalópodos como el calamar. De éstos, 12 grupos se recolectan en el territorio colectivo de la cuenca del río Mayorquín” (72).

Foto 1. Manglar. Autor: Carlos A. Palacios. Mayorquín, julio 29 de 2007.



Esta actividad es desarrollada principalmente por mujeres en los raiceros o manglares. El producto que se recolecta con mayor frecuencia es la piangua, razón por la cual esta labor se conoce como el piangüeo o pianguar y a quienes se dedican a ella se les conoce como piangueras o concheras. Este constituye un oficio que se aprende por imitación y que se circunscribe a la esfera de los oficios domésticos; es decir, del hogar, por lo que son sólo las mujeres, los niños y las niñas quienes se dedican a éste en la comunidad. Hay algunos casos de hombres que piangüean pero es muy poco común, dado que ello implica exponerse a las burlas y comentarios insidiosos que amenazan o, cuanto menos, ponen en cuestión la virilidad del hombre que se dedique al oficio, por ello muchos llevan a cabo esta actividad a escondidas cuando se ven en obligación de hacerlo. Lo que significa que este es un oficio desprestigiado y por consiguiente, poco valorado por la sociedad, si se tiene en cuenta la vigencia que la cultura patriarcal tiene en los procesos de organización y en las dinámicas de interacción social entre hombres y mujeres en las comunidades afro, no sólo en el Pacífico sur, sino en toda Colombia.

Foto 2.
Mujeres recolectoras. Autor: Carlos A. Palacios. Mayorquín, julio 29 de 2007.



Según el Plan de Manejo, “los grupos de concheras están compuestos por mujeres adultas, jóvenes y niñas que, entre sí, mantienen estrechas relaciones de consanguinidad y de afinidad...y...cuando la producción de los pescadores disminuye, algunos trabajan con sus lanchas de madera transportando mujeres concheras a esteros más alejados de la localidad y a cambio, reciben un porcentaje de la producción” (72). Como los moluscos que se recolectan son diversos, para efectos del presente estudio, esta población será denominada como “recolectoras de moluscos”.

107 mujeres que representan el 73.8% de las 146 mujeres censadas y que se dedican a la recolección de moluscos, llevan más de 9 años de vivir en Mayorquín.



El 70% de las participantes del censo llevan realizando el oficio de recolección más de 10 años, otro 14% lleva entre 2 y 5 años y un 13% restante lleva entre 6 y 10 años, es decir, al menos el 83% de las mujeres que en Mayorquín se dedican a la recolección de moluscos llevan más de 6 años realizando el oficio.

DATOS DE IDENTIFICACIÓN

La mayor parte de las recolectoras de moluscos de estas tres comunidades se identifican con la etnia negra o afro en el 84,9% , mientras que otro 12,3% no se identificó con ninguna etnia. La mayoría de las recolectoras son oriundas de la costa Pacífica vallecaucana (82,7%).



La recolección de moluscos es una práctica que se encuentra, en buena medida, circunscrita a los roles de lo femenino en su sentido más clásico, y en tal sentido, constituye también una actividad que revela el lugar que se ocupa en la sociedad. Por ello, los hombres que la practican no quieren que se sepa que lo hacen.

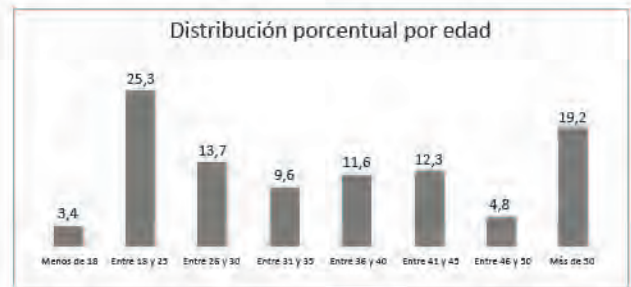
Esta actividad es aprendida en el interior de la familia, en el marco de una economía de subsistencia que, para el caso de Mayorquín, enfrenta los embates que suponen la creciente dependencia de los centros urbanos en los que las lógicas que se imponen no son los intercambios de productos, sino las transacciones comerciales.

El desarrollo de esta actividad enfrenta la amenaza que supone, por un lado, la introducción de las nuevas lógicas de intercambio que caracterizan el modelo capitalista para el que esta práctica no es más que la manifestación, en parte, de las estrategias de supervivencia desplegadas por el grupo familiar. Aceptar esta reflexión implica reconocer que se puede estar generando un cambio en el sentido histórico que esta práctica tenía en el interior de la comunidad como elemento de identificación. Y por otro lado, está la amenaza que supone el deterioro de las condiciones ambientales que hace posible el recurso, que hoy se encuentra cada vez más escaso, y en tanto este recurso constituye un factor dinamizador de los procesos de reproducción social, principalmente de familias con jefatura femenina, su escasez o desaparición significaría una limitación de las oportunidades de inserción social exitosa para quienes, en el interior de la comunidad, se dedican a este oficio, es decir, mujeres pobres.

Sin embargo, la recolección es una práctica con un fuerte arraigo en las tradiciones culturales de la localidad, esto explica por qué el 64% de las recolectoras de moluscos aprendieron este oficio con la familia o con los amigos en un

18%. Y aunque esta actividad es muy poco rentable, el 62,2% de estas mujeres manifestó sentirse bien desarrollándola.

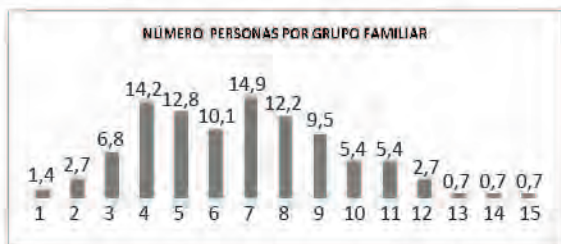
Es este sentido la recolección de moluscos sigue siendo una actividad muy arraigada en la vida de estas mujeres, lo que hace suponer fuertes resistencias a la probabilidad de cambiar la actividad, a lo que se suma el hecho de que estas son mujeres, en su mayoría, de edad relativamente avanzada.



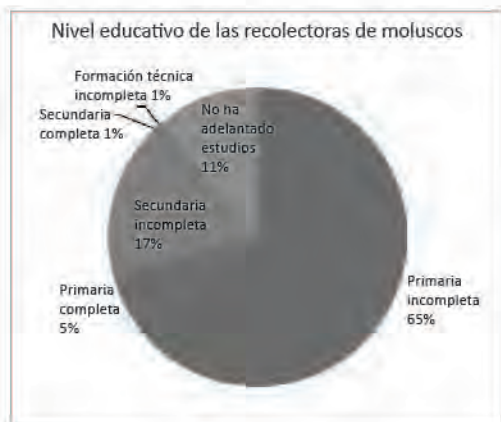
De hecho, un 39% de las mujeres recolectoras de moluscos en Mayorquín tienen entre 18 y 35 años de edad, y un 36.3% tiene más de 40 años. El grupo etario más reducido es el de las menores de 18, que sólo llegan a un 3.4%. Es decir, en general son mujeres adultas o con una tendencia a tener edad avanzada. Ello puede ser un aspecto relevante para tener en cuenta si se piensa en un proceso de recualificación laboral, por su disposición para el cambio, pero también por sus habilidades y destrezas para la realización de nuevos oficios.



La mayoría de las mujeres encuestadas viven en unión libre (57,3%), otro 17,5% son solteras y el restante 14%, separadas. La presencia o no de un compañero permanente no parece constituir un factor relevante en el aumento de las oportunidades de mejorar las condiciones de vida de estas mujeres y sus hogares.



Un 23.6% de los hogares está conformado por entre 1 y 3 personas, un 37.8% tiene entre 4 y 6 personas, otro 32.4% tiene entre 7 y 10 personas y el restante 4.7% tiene más de 10 personas. El 64.2% de los hogares tienen entre 3 y 7 personas.



El 76% de las mujeres que se dedican a la recolección de moluscos no ha adelantado ningún tipo de estudios o tiene primaria incompleta, otro 17% tiene secundaria incompleta. Es decir, el nivel de escolaridad para estas mujeres es extremadamente bajo. Entre las razones por las que este fenómeno se presenta podrían existir, además del aspecto económico, al menos otras dos circunstancias:

a) La vigencia que tradicionalmente ha tenido en el Pacífico la cultura patriarcal hizo que se privilegiara la educación del hombre sobre la de la mujer, lo que tuvo como efecto una escasa inserción de la mujer al sistema educativo. b) Las dinámicas que caracterizan las formas de vida rural hacen que la formación académica no constituya un elemento importante, o cuanto menos necesario, en el desarrollo de las actividades cotidianas, sobre todo para aquellas a las que la sociedad tradicionalmente ha signado a la mujer. En este sentido el estudiar no constituye tampoco un elemento de movilidad para la mujer en la zona rural.

SALUD

AFILIACIÓN AL SISBEN

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	SI	89	58,6	60,5	60,5
	NO	58	38,2	39,5	100,0
	Total	147	96,7	100,0	
Perdidos	NS/NR	2	1,3		
	Sistema	3	2,0		
	Total	5	3,3		
Total		152	100,0		

Aproximadamente, un 40% de las mujeres encuestadas carecen de afiliación al SISBEN, sólo un 26.3% se encuentra afiliada a una entidad prestadora de salud. Esta es una zona donde prevalecen enfermedades endémicas como el paludismo, y por la ausencia de redes de servicios públicos y de saneamiento básico, éste puede ser un factor de riesgo para la salud de estas personas. Sin mencionar los riesgos a los que cotidianamente se exponen en el desarrollo de su actividad de recolección.

Un factor protector lo constituye el hecho de que el 62.4% de las participantes en el estudio manifieste que en caso de enfermedad acude principalmente al puesto de salud de su comunidad.

Las patologías más frecuentes entre las mujeres recolectoras de moluscos son la malaria con el 54.4% y las infecciones en la piel con un 16.1%, laceraciones y cortadas en un

8.7%, y en menor medida se presenta la deshidratación con un 4.7%. Todas éstas son enfermedades derivadas de la labor de recolección de moluscos.

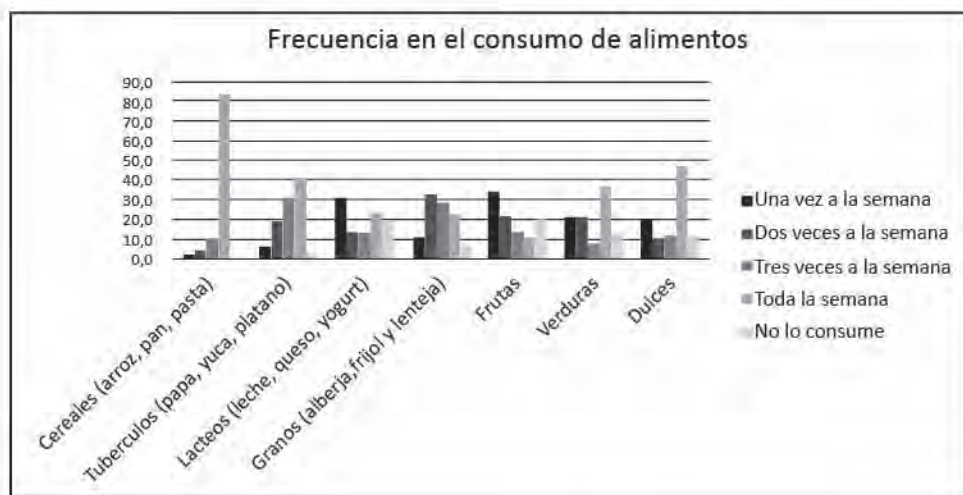
Aunque se presenta algún nivel de consumo de licor, entre algunas recolectoras, éste por lo general suele ser bajo. De hecho un 39.9% de las mujeres que recolectan moluscos no consumen ningún tipo de bebida alcohólica y otro 40% consume de manera moderada. Queda, sin embargo, un pequeño grupo de mujeres que sí consumen licor de manera un poco más significativa y que representan un 20.1% de los casos.

Aunque el 85.1% de las mujeres recolectoras manifiestan comer lo necesario para salir a desarrollar su actividad, un 8.1% manifestó no poder comer ni lo necesario, lo que podría tener un serio impacto en la salud de estas mujeres, sobre todo si se tiene en cuenta lo extenuante de las jornadas de trabajo. De hecho, mientras el 91.8% de las participantes del estudio manifiestan comer entre dos y tres veces al día, el 8.2% manifestó comer sólo una vez al día en su casa. El hambre es una amenaza latente en la vida de algunas de estas mujeres y de sus familias.

Los alimentos que mayor frecuencia presentan en el consumo son los cereales como el arroz y la harina de trigo en pan o pasta, le siguen los dulces y luego los tubérculos como papas, yuca y plátano; mientras que los lácteos como el queso, leche, yogurt y los granos como arveja, frijol y lenteja son los alimentos menos consumidos. La base de la dieta alimenticia en esta comunidad la constituyen fundamentalmente alimentos ricos en carbohidratos con baja concentración proteica, lo que podría ser indicador de altos niveles de desnutrición, especialmente en los niños.

CAPACITACIÓN PARA EL TRABAJO E INGRESOS

Sólo un 14% de estas mujeres ha recibido capacitación para el trabajo, el restante 83,6%, no. En los casos en los que se capacitaron, las mujeres manifiestan haber recibido preparación para ahumar pescado, elaboración de artesanías, cría de pollos, elaboración de galletas cucas (típicas del Valle del Cauca), peluquería y cultivo de plantas medicinales, como actividades productivas. Otro tema en el que manifestaron recibir formación fue en enfermería y bacteriología.



OFICIO EN EL QUE HA RECIBIDO CAPACITACIÓN					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No ha recibido	127	83,6	83,6	83,6
	Ahumar Pescado	3	2,0	2,0	85,5
	Artesanía	1	,7	,7	86,2
	Bacteriología	1	,7	,7	86,8
	Cocinar	4	2,6	2,6	89,5
	Costura	3	2,0	2,0	91,4
	Criar Pollos	3	2,0	2,0	93,4
	Enfermería	2	1,3	1,3	94,7
	Hacer cucas	2	1,3	1,3	96,1
	Ninguna	4	2,6	2,6	98,7
	Peluquería	1	,7	,7	99,3
	Plantas Medicinales	1	,7	,7	100,0
	Total	152	100,0	100,0	



Un 45.2% de las familias de las mujeres recolectoras tienen ingresos semanales inferiores a \$30.000. Otro 23.3% tiene ingresos semanales que oscilan entre los 30.000 y 50.000 pesos. De hecho, 112 grupos familiares, que representan el 76.7% de los casos, tienen ingresos mensuales por debajo de medio salario mínimo legal vigente (entre \$200.000 y \$280.000 pesos). Este es un aspecto extremadamente delicado, sobre todo si se tiene en cuenta que Mayorquín se encuentra en una zona que, por su ubicación geográfica, demanda altos costos en el transporte, lo que dificulta el acceso de la población a servicios como el de salud, al igual que afecta las posibilidades nutricionales en el interior del grupo familiar. Esto incide mayormente en los hogares con niños menores, en tanto la mayoría de los productos que se consumen son traídos de Buenaventura y deben ser pagados con dinero en efectivo.

Al revisar los ingresos, según la actividad de recolección de moluscos que desarrollan estas mujeres se identifica claramente que el 94.5% de quienes desarrollan esta actividad tienen ingresos semanales inferiores a los 50.000 pesos; es decir, no alcanzan ni siquiera a redondear mensualmente, medio salario mínimo legal vigente. Ello es supremamente grave, sobre todo si se tiene en cuenta que para la mayoría de estas mujeres (81.1%) la recolección de moluscos constituye su principal fuente de ingresos. La baja rentabilidad de la actividad las sume en una espiral de pobreza de la que no podrían escapar sin atención y ayuda institucional.



La gráfica de líneas permite comparar el ingreso del grupo familiar con el ingreso obtenido por la recolección de moluscos. Aunque en principio ambos ingresos siguen el mismo patrón, es innegable que se distancia de manera significativa cuando el rango es menor. Es decir, mientras más bajo es el ingreso por recolección más se va a distanciar del ingreso del grupo familiar. De alguna manera, la deficiencia de ingreso generada por la actividad de recolección es asumida a través de las actividades desarrolladas por el grupo familiar. Sin embargo, conviene aclarar que la mayoría de los casos en ambos ingresos (familiar y de recolección) se concentran en los rangos de ingresos más bajos, lo que hace evidente el carácter estructural que presenta el problema del ingreso para estas mujeres y sus familias, de hecho sólo un 25% de las familias tienen ingresos distintos a los derivados de la recolección de moluscos.

Adicionalmente, cerca del 60% de las recolectoras desarrollan esta actividad sin ayuda de nadie. Un 46,3% de las participantes del estudio dedican menos de cinco horas diarias a esta actividad. Sin embargo, el 53,7% puede dedicar entre 5 y 12 horas en cualquier jornada, mañana o tarde, quedando así poco o ningún tiempo para el desarrollo de actividades distintas que complementen la economía familiar, cuando tradicionalmente "la explotación de la selva constituyó parte vital de la existencia del hombre del litoral: proporcionando los materiales fundamentales para la vivienda y el transporte, complementando su dieta alimenticia, y generando productos que refuerzan sus ingresos" (139)⁵ lo que, aún hoy, les permite conservar cierta autonomía respecto de los centros urbanos. Actualmente, sin embargo, el 71,1% de las participantes del estudio manifestó desarrollar esta actividad porque no hay otra opción de trabajo en su comunidad. Y aunque reconocen

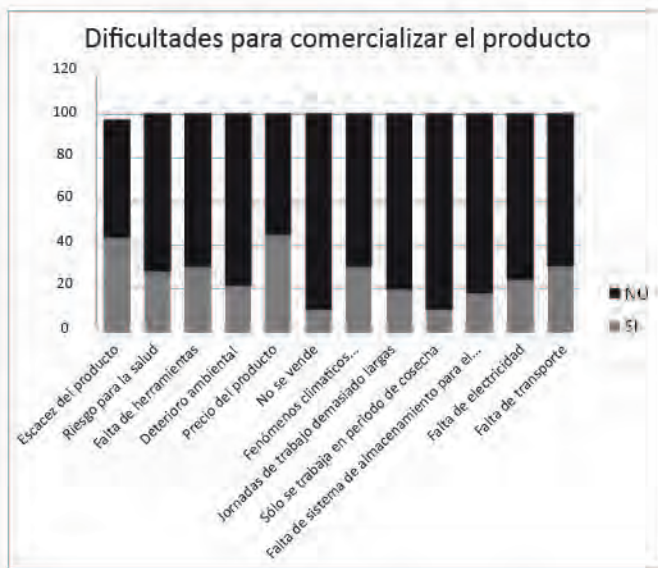
que esta es una ocupación muy importante para la comunidad y su familia (45,1%), consideran que la recolección de moluscos es una labor dura, agotadora (63,4%). De hecho, para el 66,9% de las recolectoras de Mayorquín esta es una tarea muy poco rentable y es por ello que el 93,3% de las participantes del estudio estarían interesadas en cambiar de actividad económica, si se le presenta una oportunidad mejor.

DIFICULTADES Y COMERCIALIZACIÓN

Algunas de las dificultades que las recolectoras encuentran en el desarrollo de su actividad se relacionan con el precio que se paga por el producto, que, por lo general, es muy bajo. Dentro de estas dificultades también están: la escasez que después de largos periodos de explotación sin tiempos de recuperación empieza a presentar el recurso, la falta de herramientas adecuadas y la presencia de fenómenos climáticos como vientos, lluvias y demás que impiden salir para hacer la recolección.

Para las recolectoras es claro que los moluscos son un producto con un alto nivel de aceptación en el público, por lo que el problema no parece girar en torno a su venta. De hecho, la mayor parte de lo que se recolecta en Mayorquín se vende en la misma comunidad, esto representa el 51,4% de toda la producción, mientras que el restante 47,3% es vendido a compradores externos a la comunidad. Sólo el 1,4% es consumido en la casa de quien recolecta los moluscos. La mayor parte de los compradores provienen de la zona urbana de Buenaventura (56,4%), sólo un 4,7% proviene del interior, el restante 39,1% de los compradores proviene de comunidades cercanas.

5. El rayado es del autor.



Es pertinente señalar que para el desarrollo de esta actividad las mujeres se internan en las raíces de los manglares o raiceros. Muchos de los sitios de recolección quedan distantes de la comunidad y ello hace que deban embarcarse en pequeñas canoas y remar, incluso por varias horas, hasta llegar al lugar donde es posible realizar la labor. Por lo general, las mujeres que llevan a cabo esta actividad por su situación de pobreza no son las dueñas de las canoas, por lo que se ven obligadas a prestarlas o alquilarlas “porque el que no la tiene, pues no sale a cogé la piangua” (entrevista colectiva mujeres recolectoras de Mayorquín).

Este alquiler se paga con parte de la cosecha “a como saque la piangua así mismo uno paga por docena, dos docenas, tres docenas” (entrevista colectiva mujeres recolectoras de Mayorquín). El costo del alquiler puede variar dependiendo del tipo de relación que se comparta con el dueño o dueña de la canoa o del tipo de canoa, o, incluso, lancha que se alquile, “a veces y a canaleta uno se va y cobran es 5 docenas de piangua, no una docena, sino cinco docenas, y cuando es a motor más de 20 docenas. Un día

me fui al Piñal y saqué 8 docenas, y yo trabajé todo el día, de todas maneras 4 para él y 4 para mí” (entrevista colectiva mujeres recolectoras de Mayorquín). Cabe aclarar que las pianguas se venden por docenas, una docena puede costar entre \$400 y \$800 dependiendo del tamaño.

Muchos de los sitios de recolección constituyen rutas de tránsito permanente que son disputados entre las recolectoras. A estos se va y se vuelve cada semana o cada quince días. Para ellas, la recolección depende de los ritmos que impone el mar. Así, si hay quiebra (marea baja), la recolección es más alta que cuando hay puja (marea alta). Este movimiento corresponde a un ciclo diario de 12 horas, de suerte que las mujeres deben salir lo más temprano posible, calcular el tiempo que tendrán que remar hasta el sitio de recolección previendo que coincida con la quiebra o de lo contrario perderán el esfuerzo realizado, porque según ellas “pagan⁶ más poquito cuando es puja, pagan más bastante desde las 7 de la mañana hasta las 6 de la tarde” cuando es quiebra (entrevista colectiva mujeres recolectoras de Mayorquín).

6. Expresión que se utiliza para referirse a la recolección de las pianguas. Las que pagan son las que caen o lograron ser recogidas.

Pero también puede corresponder a un ciclo de “15 días, cada ocho días hay una semana de quiebra y otra semana de puja” (entrevista colectiva mujeres recolectoras de Mayorquín), lo que significa que al mes hay dos semanas buenas y dos semanas malas que se presentan intercaladas. En un día de quiebra, que es un día bueno, una mujer puede llegar a recolectar el equivalente a \$14.000, unos siete dólares. Sin embargo, en un día de puja puede llegar a sacar, después de 12 horas de trabajo, \$4.000 ó \$6.000, es decir, entre 2 y 3 dólares, que normalmente son utilizados para la comida del día cuya base fundamental la constituye el arroz, que es llevado de Buenaventura, lo cual incrementa su costo y reduce las posibilidades de una mejor alimentación.

El mes del año en que más se vende es abril, por la Semana Santa. Estas ventas se concentran mucho en Buenaventura. Sin embargo, el resto del año, por lo general, los compradores vienen cada 15 días (en el 59,5% de los casos) a recoger el producto, sólo un 12% lo recoge cada semana, lo que permite a estas mujeres ir recolectando el producto y guardándolo en unos encierros que se hacen con madera a orillas del río o del estero y que se conocen como quinchas.

Sin embargo, el 50,8% de las recolectoras deben desplazarse para la comercialización de su producto. Esta movilización puede requerir entre medio y un día de viaje, por lo menos así lo es para el 97,8% de ellas, este es, más o menos, el tiempo que tardan en ir hasta Buenaventura o a las comunidades vecinas.

La mayor dificultad que las recolectoras identifican dentro del proceso de comercialización es el acordar el precio del producto con el comprador (65,9%), una segunda dificultad que aparece, aunque con menor frecuencia, es poder reunir toda la cantidad de producto que le encarga el comprador (14,3%), aspecto que parece hallarse en relación con la creciente escasez del producto “vamos en el tiempo que yo estaba de unos 17 años, apenas se iba en el raicero se cogían sólo las grandes, las pequeñas quedaban, ahora arrasamos con todo y si lo hacemos qué nos queda? no nos queda nada!” (Entrevista colectiva mujeres recolectoras de Mayorquín).

Con la vinculación del pueblo al mercado de Buenaventura se fue generando una mayor presión sobre el recurso que hoy se encuentra al borde de la extinción. En tercer lugar, aparece como dificultad para la comercialización que le paguen oportunamente por el producto (13,5%), porque con frecuencia algunos compradores se llevan el producto en consignación y se demoran en pagar.

Foto 3.
Aplicación de instrumento del censo de recolectoras.
Autor: Carlos A. Palacios. Mayorquín, julio 29 de 2007.



CONCLUSIONES

Las mujeres recolectoras de piangua enfrentan problemas de discriminación por el oficio que desempeñan dentro de su comunidad, donde la recolección de moluscos se convirtió, durante las últimas tres décadas, en la última alternativa para quienes no tienen acceso a las actividades más rentables, económicamente hablando, y por ello de mejor estatus y reconocimiento social, según las nuevas lógicas sociales impuestas en el marco de la vinculación de estas comunidades a los circuitos económicos de los centros urbanos. Además, enfrentan la discriminación por su género en una sociedad en la que la cultura patriarcal domina aún con fuerza. De hecho, es muy mal visto en la comunidad que un hombre desarrolle este oficio, quienes lo hacen deben esconderse para llevarlo a cabo.

Un poco más de la mitad de estas mujeres tienen compañero permanente, sin embargo, ello no constituye un factor que genere diferencias significativas frente al mejoramiento de las oportunidades del grupo familiar, fundamentalmente porque la mayor responsabilidad frente al sostenimiento del hogar, así como la crianza de los hijos, sigue recayendo en ellas.

Como si fuera poco, la inserción de esta comunidad a los circuitos económicos de los centros urbanos más próximos como Buenaventura ha llevado a un proceso de formalización de las actividades económicas, que al poner el énfasis en la relación medios-fines, ha terminado por instrumentalizar las relaciones sociales económicas de estas comunidades, de manera que el sentido colectivo de los procesos productivos queda desvirtuado por el problema de la rentabilidad económica. Debido a ello la emergencia de actividades económicamente más productivas terminó por convertir a las mujeres recolectoras en las pobres de su comunidad. Ahora, en correspondencia con la lógica capitalista, ellas enfrentan el estigma de la pobreza y la falta de

oportunidades, son las más pobres en su comunidad, que es de hecho una de las colectividades más pobres de Buenaventura, siendo este puerto una de las ciudades más pobres del país, según el Sistema Municipal de Monitoreo del Desempleo “el ingreso per cápita en Buenaventura para el 2007 era de US\$ 440, más bajo que Nicaragua (US\$790) y similar a Haití (US\$390), Bangladesh (US\$440) y Konya (US\$460)”.

La mayoría de estas mujeres no tienen acceso a recursos económicos suficientes para suplir las necesidades de su grupo familiar, y siendo la recolección de moluscos su principal fuente de ingresos, significa que la baja rentabilidad de esta actividad las condena a vivir atrapadas entre la marginalidad y la pobreza. Estos factores están generando el desplazamiento económico hacia Buenaventura, las mujeres se desplazan buscando mejorar sus condiciones de vida, pero esto también tiene como efecto la desaparición del oficio de recolección de moluscos como práctica tradicional, entre otras razones, por la escasez del producto.

Urge, en este sentido, una atención institucional integral que, reconociendo las particularidades culturales de estas comunidades, contribuya a mitigar los efectos que la cultura patriarcal, la debilidad de la gestión del estado, la falta de oportunidades y el creciente proceso de inserción a la modernidad están teniendo en estas comunidades, en las que estas dinámicas están rompiendo por completo los procesos tradicionales de sociabilidad llevando a la instrumentalización de las relaciones sociales y, con ello, a la precarización de las condiciones de vida de estas mujeres y sus familias.

AGRADECIMIENTOS

Mención especial merecen el consejo comunitario del río Mayorquín, en cabeza de Evangelista Aragón que facilitó las condiciones logísticas necesarias para llevar a cabo este trabajo, a las estudiantes Sally Vanessa Arboleda Rivas y Lamia Rebolledo Cuama, por su decidida colaboración en la sistematización de la información.

BIBLIOGRAFÍA

ESCOBAR, Arturo. Más allá del Tercer Mundo. Cap II Desplazamientos, Desarrollo y Modernidad en el Pacífico Colombiano. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología. Traducción Universidad del Cauca. 2005.

GUTIÉRREZ de Pineda, Virginia. Familia y Cultura en Colombia: Tipologías, funciones y dinámica de la familia. Manifestaciones múltiples a través del mosaico cultural y sus estructuras sociales. Bogotá: Coediciones de tercer mundo y Departamento de Sociología (sección investigaciones) Universidad Nacional de Colombia. 1968.

RODRÍGUEZ Castillo, Luis David. El trabajo de la mujer rural del Pacífico Colombiano: el caso de la vereda San Marcos Municipio de Buenaventura. Tesis de pregrado en Sociología. Facultad de Humanidades y Bellas Artes, Universidad del Pacífico. 2008.

WEST, Robert. Las Tierras Bajas del Pacífico Colombiano. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia. 2000.

Plan de Manejo Autónomo y Armonioso para el Territorio de la Comunidad Negra del Río Mayorquín. (1999)Territorio Región del Pacífico Sur Colombiano. Convenio No. 058 CC-PCN WWF.

POLANYI, Karl. El Sistema Económico Institucionalizado. Ver en Clásicos y Contemporáneos de la Antropología Edita CIESAS-UAM-UIA. Antropología y Economía, comp M. Godelier (comp.), 1976: 155-178. Consultado en <http://www.ciesas.edu.mx/Clasicos/Publicaciones/Index.html>.

Sistema Municipal de Monitoreo del Desempleo “el ingreso per cápita en Buenaventura”. 2007.

Este trabajo se desarrolló con la colaboración de los estudiantes:

Alix Viviana Aislant Córdoba
 Ebling Patricia Angulo Torres
 Any Viviana Banguera Arboleda
 Lesly Sadai Dajones Hinestroza
 Yazmin Liliana García Manyoma
 Claudia Patricia Lobatón Vargas
 Luisa Fernanda Murillo Huila
 Ivette Alessa Payán Torres
 Leidy Vanessa Narváez
 Carmen Jazmín Galindo
 Angélica María Molano
 Elizabeth Sinisterra Valencia
 Marling Murillo Albornoz
 Maribel Canchimbo Banguera
 Patricia Angulo Acevedo
 Diana Jorlani Bravo Murillo
 Martha Johanna Vélez Moreno
 Yeicy Johana Obando Bravo



Sede consejo comunitario del río Mayorquín

Sabia es la revista científica de la Universidad del Pacífico. Su nombre responde al acumulado histórico, económico, social y cultural de la región del Pacífico Colombiano. En tal razón, Sabia es una expresión de la savia concentrada en la megabiodiversidad de la región y en sus comunidades. Esta publicación se convierte en un medio para el diálogo entre los conocimientos científicos y los saberes preservados en los pueblos del Pacífico, en procura de su bienestar; un espacio de interacción entre la Universidad, la comunidad y el territorio del Pacífico. Se dedica a la publicación de escritos de carácter científico que describan, analicen y propongan alternativas frente a los diversos temas de la región del Pacífico Colombiano, entre otros de importancia nacional e internacional.

CRITERIOS DE SELECCIÓN DE ARTÍCULOS

- Los artículos presentados a consideración del Comité Editorial de la revista Sabia deben ser inéditos.
- Se debe enviar el manuscrito en formato MS Word, en letra tahona de 12 puntos al siguiente correo electrónico: revistasabia@unipacifico.edu.co
- Las fotos e imágenes se deben enviar originales, en formato JPG o BMP.
- Adjunto al artículo, cada autor debe enviar sus datos profesionales y donde trabaja. La primera página comprenderá los siguientes elementos: título, autor (es), resumen, abstract y palabras claves.
- El editor seleccionará los pares evaluadores, los cuales permanecerán anónimos. El texto debe ser aprobado por el Comité Editorial. Los textos se recibirán y serán publicados de acuerdo con las necesidades de la Revista Sabia, sin tener en cuenta fecha de envío.

TIPOS DE ARTÍCULOS

De acuerdo con el Índice Bibliográfico Nacional PUBLINDEX de Colciencias, los documentos a publicar deben seguir la siguiente tipología:

Artículos derivados de investigación científica-tecnológica

Es el producto de un informe de avance o un informe final que presenta, de manera detallada, los resultados originales de proyectos de investigación. Debe contener los siguientes capítulos:

Título: breve e informativo con mayúsculas, negritas y centrado.

Subtítulos: los subtítulos de cada sección deben escribirse alineados al margen izquierdo en mayúsculas y negritas. Después de escrito, debe dejarse un espacio e iniciar el texto correspondiente.

Resumen: debe ser conciso (no exceder 150 palabras) y al máximo en dos párrafos. Se incluye autores, año, título del trabajo, una exposición breve del objetivo, los materiales y métodos, sus resultados y su relevancia.

Abstract: es el resumen traducido al inglés, es copia fiel, idéntica del español en su contenido. Por lo anterior, su estructura y extensión son similares.

Introducción: describe el interés que tiene el tema abordado

en el contexto científico del momento, los trabajos previos que se han hecho sobre el tema, provee el trasfondo de la investigación y presenta el propósito y la hipótesis del experimento. El último párrafo de la introducción se utiliza para resumir el objetivo del estudio.

Materiales y métodos: en este apartado se deben presentar los resultados del estudio, mencionando los hallazgos relevantes (incluso los contrarios a la hipótesis), se ofrecen detalles suficientes para justificar las conclusiones.

Resultados y discusión: se expone el hallazgo principal del estudio y se examinan e interpretan los resultados obtenidos en la investigación con el marco conceptual de referencia, donde se discuten la coherencia y las contradicciones fundamentales de los datos obtenidos, se evalúan y califican las implicaciones de los resultados con respecto a las hipótesis originales. De la discusión surgen los nuevos conocimientos y las hipótesis a verificar en nuevos estudios.

Conclusiones: en la conclusión el investigador debe discutir los resultados de la investigación (no repetirlos en detalle) y relacionarlos con otros estudios pertinentes para emitir su criterio coincidente o discrepante y fundamentar su posición en función de los datos obtenidos.

Agradecimientos (opcional)

Literatura citada: se citan las referencias bibliográficas, las cuales permiten identificar las fuentes originales de ideas, conceptos, métodos, técnicas y resultados provenientes de estudios publicados anteriormente. La relación se hace alfabéticamente y es obligatoria en todo trabajo académico o científico. No se deben incluir en ella fuentes que no se citen en el desarrollo del texto.

Extensión: veinte cuartillas (hojas tamaño carta), máximo.

Artículo de reflexión

Artículo que presenta los resultados de una investigación terminada desde una perspectiva analítica, interpretativa o crítica del autor, sobre un tema específico, recurriendo a fuentes originales. Debe contener los siguientes capítulos: título, abstract, resumen, contenido, conclusiones, agradecimientos (opcional), literatura citada. Extensión: 15 cuartillas (hojas tamaño carta), máximo.

Artículo de revisión

Documento resultado de una investigación terminada donde se analizan, sistematizan e integran los resultados de investigaciones publicadas o no publicadas, sobre un campo en ciencia o tecnología, con el fin de dar cuenta de los avances y las tendencias de desarrollo. Deben contener los siguientes capítulos: título, abstract, resumen, contenido, agradecimientos (opcional), literatura citada: se caracteriza por presentar una cuidadosa revisión bibliográfica de por lo menos 50 referencias. Extensión: veinte cuartillas (hojas tamaño carta), máximo.

Estilo

Los textos deben presentarse de acuerdo con las normas de la Association Psychology American (APA), incluidas las citas y las referencias bibliográficas.